

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2021**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje dieciséis

**Reinar en vida para introducir a las iglesias locales
en la comunión del Cuerpo de Cristo
y en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo**

Lectura bíblica: Ro. 5:17; 16:1-16

I. Necesitamos reinar en vida en la experiencia de imitar al apóstol Pablo para introducir las iglesias locales en la comunión del Cuerpo de Cristo—Ro. 16:1-16:

- A. Entre todas las iglesias que componen el único Cuerpo universal de Cristo, no hay organización, sino que hay la comunión del Cuerpo de Cristo—Fil. 1:5.
- B. Así como existe la circulación sanguínea en el cuerpo humano, también existe una circulación en el Cuerpo de Cristo: una circulación que el Nuevo Testamento llama comunión—1 Jn. 1:3, 7:
 - 1. La comunión es una participación mutua, una común participación; por tanto, tener comunión es participar corporativamente en algo—Fil. 4:14; 2:1.
 - 2. Debido a que la vida divina es orgánica, rica, dinámica y activa, tiene un resultado particular, o sea, cierta clase de producto; el resultado, el producto, de la vida divina es la comunión de vida—1 Jn. 1:1-3.
 - 3. A fin de tener la comunión única, debemos vivir por la vida divina y conducirnos en ella, y no en nuestra vida natural—Ro. 8:2, 6, 10-11.
- C. La comunión entre las iglesias es la comunión del Cuerpo de Cristo—1 Co. 10:16:
 - 1. El recobro del Señor está basado en la verdad de que Cristo tiene un solo Cuerpo, el cual es expresado en muchas localidades como iglesias locales—Ef. 1:22-23; 4:4; Ap. 1:11.
 - 2. Puesto que hay un solo Espíritu, hay un solo Cuerpo y hay una sola circulación de vida en el Cuerpo; esta circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:4; 1 Jn. 1:3, 7.
 - 3. La comunión del Cuerpo de Cristo es la circulación, la corriente, *del* Espíritu; cuando *el* Espíritu circula dentro del Cuerpo de Cristo, circulan la divinidad, la humanidad, la persona de Cristo, la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo.
 - 4. Una iglesia local es parte del único Cuerpo de Cristo, y la comunión del Cuerpo es universalmente una sola; en la comunión no hay separación—Ap. 1:11; 2:7a.
 - 5. Siempre que venimos a la mesa del Señor, venimos a practicar la comunión del Cuerpo—1 Co. 10:16-17:
 - a. La mesa del Señor da testimonio de que los que pertenecemos a Cristo somos uno.
 - b. Si nos aislamos de la comunión del Cuerpo, no somos aptos para participar del cuerpo del Señor, porque el pan sobre la mesa en la cena del Señor representa la totalidad del Cuerpo de Cristo.
 - 6. La comunión divina es la realidad de vivir en el Cuerpo de Cristo—1:9; 12:12-13, 27.
- D. Es mediante la comunión de las iglesias en el Cuerpo que el Dios de paz aplastará a Satanás bajo nuestros pies—Ro. 16:20.

II. Necesitamos reinar en vida en la experiencia de seguir las pisadas del apóstol Pablo para introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo—vs. 1-16:

- A. Dios concertó el Cuerpo (1 Co. 12:24); la palabra *concertó*, o *compenetró*, significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo cual implica perder las distinciones:

1. A fin de ser compenetrados para la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos que pasar por la cruz y ser por el Espíritu para impartir Cristo a otros con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.
 2. La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos a fin de tener comunión con otros; no deberíamos hacer nada sin tener comunión con los demás santos que coordinan con nosotros, porque la comunión nos acopla, nos armoniza, nos atempera y nos mezcla.
 3. Ser compenetrados significa que somos tocados por otros y que tocamos a otros al pasar por la cruz, hacer las cosas por el Espíritu y hacer todo para impartir Cristo a otros por causa de Su Cuerpo.
- B. A fin de guardar la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, necesitamos ser compenetrados—v. 24:
1. Entre nosotros deberíamos tener la compenetración de todos los miembros individuales del Cuerpo de Cristo, la compenetración de todas las iglesias en ciertos distritos, la compenetración de todos los colaboradores y la compenetración de todos los ancianos.
 2. Tal compenetración no es social, sino la compenetración del Cristo a quien los miembros individuales, las iglesias en los distritos, los colaboradores y los ancianos disfrutan, experimentan y de quien participan—Ef. 3:8, 17; Col. 3:4.
 3. Esta compenetración tiene por finalidad la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23) para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2) como meta final de la economía de Dios según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10).
- C. “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”—1 Co. 10:17:
1. Cristo, como único grano de trigo, cayó en la tierra y murió, y creció en resurrección a fin de producir a muchos creyentes como muchos granos, los cuales son quebrantados, molidos y mezclados para formar un solo pan, el Cuerpo de Cristo; no deberíamos permanecer como granos enteros, sino que deberíamos ser quebrantados y molidos para ser la flor de harina de modo que podamos ser compenetrados con otros para así formar un solo pan—12:24.
 2. Somos un solo Cuerpo porque todos participamos de un solo pan; nuestra común participación de Cristo hace que seamos Su único Cuerpo—1:9; 10:3-4, 17.
 3. Un solo pan significa que no solamente participamos en la vida de Cristo, sino también en la comunión del Cuerpo de Cristo—vs. 16-17.
 4. El pensamiento de Pablo respecto a que la iglesia es compenetrada en un solo pan, en un solo Cuerpo, fue tomado del tipo de la ofrenda de harina hallado en Levítico 2:1-16:
 - a. La vida de Cristo y nuestra vida cristiana individual tienen por resultado una totalidad: la vida de iglesia como una ofrenda de harina corporativa—vs. 1-2, 4; 1 Co. 12:12.
 - b. En la comunión divina y la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos la realidad de todos los elementos de la ofrenda de harina, a saber, la flor de harina (la humanidad de Cristo), mezclada con el aceite (el Espíritu de Cristo), con el olíbano (la resurrección de Cristo) y con la sal (la cruz de Cristo), la cual no tiene levadura ni miel (sin pecado ni ninguna cosa negativa)—Lv. 2:1, 4-5, 11, 13.
 5. El propósito de la compenetración consiste en introducirnos a todos en la realidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23; Ro. 12:5.
- D. Romanos 16 nos da un modelo excelente del apóstol Pablo en relación con introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo; es en tal vida que podemos verdaderamente reinar en vida—5:17:
1. Pablo saludó a los santos uno por uno, mencionando al menos unos veintisiete nombres; esto muestra que él tenía una cantidad considerable de conocimiento, entendimiento y cuidado respecto a cada uno de ellos—16:1-16.
 2. Las recomendaciones y saludos de Pablo expresaron tanto una preocupación mutua entre los santos como la comunión mutua entre las iglesias.